

# PRESENTACIÓN

Del 21 al 25 de julio del año 2014 se celebró en Santiago de Chile el III Congreso Internacional de Catecumenado con el título: “La iniciación cristiana en el cambio de época”. Gracias a la amabilidad del Equipo local de Chile organizador del encuentro y los diversos ponentes que participaron en aquel evento ya hemos publicado dos números con la mayor parte de las aportaciones que se hicieron. Recordamos el número doble 166-167 de mayo-diciembre de 2014 que llevaba el título del Congreso y el número 170 de septiembre-diciembre de 2015 con el título de “Nuevas experiencias de catecumenado”. Cerramos este ciclo con el nuevo número que tienes en tus manos que lleva por título “Acompañar a los catecúmenos” y que recogen las aportaciones que se dieron en aquel momento en relación al tema del acompañamiento.

En estos últimos años se habla mucho en la Iglesia del acompañamiento. Es una necesidad vital para todo proceso de crecimiento en la fe. Ya el Papa Francisco nos lo recuerda en “*Evangelii Gaudium*”: “En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez, obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendría que iniciar [...] en este “arte del acompañamiento” para que todos aprendan siempre a quitar las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana” (EG 169).

Algunas de las intervenciones de aquel Congreso hacían especial referencia al tema del acompañamiento y son las cinco que hemos seleccionado en el apartado “Tema de portada”. En la segunda sección son como siempre estudios que nos han parecido interesantes y que tienen que ver con la línea de nuestra revista y que como

comprobaréis son muy diversos y abordan distintas temáticas. Vamos a hacer una presentación sucinta de estos diez artículos que aparecen en las páginas que tienes a continuación.

El salesiano César González presenta una experiencia que resultó ser significativa para el proceso de la Pastoral Juvenil como acompañamiento inicial de los jóvenes que se preparan, a cierta distancia, para el Sacramento de la Confirmación, y que están abiertos a la experiencia religiosa y/o a la trascendencia. Se trata de jóvenes que en su mayoría no han recibido educación religiosa básica en las instituciones que se ocupan de ello: familias, escuelas, barrios...

Eduardo Valenzuela nos presenta que en el diálogo catequético pastoral existe una tensión evidente entre dos posturas que parecen irreconciliables y que podríamos denominar de la siguiente manera: la catequesis “intelectualista” versus la catequesis “vivencialista”. El autor concluye que si queremos en catequesis favorecer el recuerdo de información relevante, tenemos que ser capaces de lograr que los catequizandos procesen no solo de manera conceptual la información, sino que debemos asociar a ellos contenido emocional que le den un valor implícito al contenido tratado. Recordar será más fácil si recuperamos el contexto emocional o la relación emocional del catequizando con el contenido que estamos tratando.

El siguiente artículo es de la religiosa Alicia Gómez que nos relata sus experiencias pastorales vividas personal y comunitariamente en instituciones universitarias aconfesionales, porque considera que hacer camino en ese entorno posibilita la proyección y adecuación de la pastoral y catecumenado en las instituciones católicas, en las que también ha realizado su labor evangelizadora.

El cuarto artículo nos sitúa en Francia donde el jesuita Philippe Marxer nos recuerda que acompañar a una persona en un camino de iniciación cristiana supone una percepción ajustada de las representaciones que su cultura pone a su disposición. ¿Qué repre-

sentaciones se hace el hombre sobre lo que lo sobrepasa? El acompañante debe conocer estas representaciones de cara a realizar un acompañamiento correcto y fructífero.

Y en el último artículo de esta primera parte, Daniel Morales dice que uno de los aspectos que distingue y prioriza un proceso catecumenal es la atención a los signos que desvelan la progresiva maduración cristiana de los participantes. Sin embargo, por su dificultad, rara vez se enfrenta explícitamente este asunto, con lo cual se corre el peligro de descartar el discernimiento y centrarse en asuntos de contenidos y métodos. Se habla de dos grandes procesos que permitirán hacer dialogar el catecumenado y la evaluación educativa. Quizás sean dos ámbitos que al parecer no tienen vínculo alguno. Aquí se quiere relacionarlos y descubrir el aporte que un buen proceso evaluativo puede dar al camino de discernimiento en cada una de las etapas del catecumenado.

La segunda parte comienza con el extenso artículo del artista, teólogo y pintor Ricardo Ramos. El lenguaje de la imagen y del símbolo vinculado al auténtico arte cristiano como también a la liturgia, tiene un valor antropológico que es capaz de dar a los itinerarios de corte iniciático/catecumenal un vuelco hacia la experiencia del Misterio insustituible. El objeto del arte cristiano coincide con el de la catequesis: es anuncio a través de la visión/audición del Misterio de nuestra fe. La catequesis ayudará a hacer el paso de lo visible a lo invisible, de lo humano a lo divino.

La revista "Sinite" se acerca también a realidades catequéticas desconocidas, lejanas, pero al mismo tiempo muy interesantes. Hace unos números presentamos la experiencia de una religiosa como responsable de la catequesis en los países del Golfo. En este número otra religiosa nos presenta su experiencia de evangelización y catequesis con el pueblo mapuche, pueblo indígena que habita en el Sur de Chile y Argentina.

Como es habitual en nuestra revista el profesor Juan Pablo García Maestro nos cedió amablemente una conferencia realizada hace tiempo sobre el diálogo y el encuentro entre el Islam y el cristianismo. Se pregunta: ¿Es de verdad el diálogo con las otras creencias y en especial con los musulmanes un signo de los tiempos? ¿Es a su vez un lugar hermenéutico? El artículo está dividido en tres apartados: fechas que deben ser centrales para la Iglesia y para todos los cristianos en su relación con los musulmanes destacando las aportaciones del Concilio Vaticano II y los acontecimientos del 11 M y el 11 S; la opción teocéntrica por las víctimas; una opción común de musulmanes y cristianos y, finalmente, cómo en estos momentos de la historia el mayor compromiso para musulmanes y cristianos es crear juntos una cultura de la paz.

Otro habitual en los últimos años es el gran catequeta belga André Fossion que nos presenta una de sus intervenciones en una de las Universidades de Beirut sobre el tema: “La evangelización hoy en el contexto europeo occidental”. En ella se hace un breve análisis de la evolución del contexto socio-religioso en Europa Occidental, se pregunta acerca de cómo entender teológicamente y vivir espiritualmente la evangelización en dicho contexto, para terminar proponiendo en la tercera parte, más práctica, considerar el proceso de evangelización en cuatro etapas.

Por último, Lorenzo Tébar a vueltas con el diagnóstico sobre la sociedad en que vivimos, aquejada de “vacío moral” y asaltado por el miedo a las lagunas de formación ética en las escuelas..., se dispone a rescatar el papel del precioso apelativo - “Maestro interior”- que San Agustín dio a la arrinconada y maltrecha conciencia actual: Maestro que, además de orientar en los juicios y decisiones, puede ayudar a transformarlas en compromiso.

Como solemos hacer la sección de bibliografía con las reseñas de los libros recibidos cierran este número con el que también se cierra este año 2016. Buena lectura.